

¡Gran Rey! vuestros han sido los brazos de once millones de españoles que os ofrecieron con quanto tenían su vida y su corazon. Estos votos se repiten diariamente: asegurados con vuestro poder, y confundid de una vez á los que se atreven á desfigurar los sentimientos de vuestra nacion. Señor, la vigilancia de V. M. alienta los esfuerzos de los buenos vasallos; pero estos no dexan de decir á V. M. con el mas profundo respeto, que aun acaso la polilla se oculta en el robusto madero; un solo hombre de aquella faccion terrible, que trabajaba en nuestra ruina, que quède á la sombra de su disimulo en qualquiera tribunal ú oficina de la pública administracion, ese solo hombre compromete, Señor, sin duda el digno nombre de V. M. y la quietud de sus súbditos mas fieles. El Procurador General desconoce la lisonja; por la verdad y por vuestros soberanos derechos ha arrostrado los mayores peligros, sostenido mas de treinta pleytos, y desafiado al inmenso poder de los tiranos. Por premio de su lealtad, solo pide á V. M. que oiga las voces que eleva á su trono, pidiendo *su vigilancia*, y que en ellas se digne conocer una nueva prueba de su amor, que le impulsa á hablar así.

Españoles, *velad* tambien, y despues de haber vencido à los enemigos que nos acechaban, corone el herrismo vuestra victoria, venciendo ahora (lo que es poco en vuestra nobleza) los pretendidos derechos de un interés personal.

El Procurador os invita á una subscripcion voluntaria en que se confundirán los enemigos de la virtud, y esta se complacerá benigna. El Procurador ofrece voluntariamente 10 rs. vn. por esta vez, y espera que sus verdaderos amigos á proporcion de sus facultades cooperen á el objeto que se propone, para que con los nombres de los buenos vasallos de Fernando el amado de sus pueblos, se eleve á S. M. alguna suma, con que su alma sensible pueda acudir á parte de las necesidades públicas y particulares, cuya vista enternece su paternal corazon; siendo una de las mas dignas de atencion en el dia la manutencion de los dignos militares que regresan á su patria, despues de haber experimentado un largo cautiverio.

